

Funciones Ejecutivas y Tipos de Delitos de Mujeres. Centro de Privación de Libertad, Azuay-No1, Ecuador

Executive Functions and Types of Women's Crimes. Deprivation of Liberty Center, Azuay-No1, Ecuador

Erika Johanna Flores Saltos^{1*} <https://orcid.org/0009-0009-8459-8735>;

Felipe Edmundo Webster Cordero¹ <https://orcid.org/0000-0002-0916-4605>

¹ Universidad de Cuenca, Facultad de Psicología, Cuenca, Azuay-Ecuador

*Autora para correspondencia: erikosa99@gmail.com

RESUMEN

Un funcionamiento ejecutivo deficiente está relacionado con conductas antisociales; delincuentes violentos presentan un bajo desempeño en el control cognitivo y conductual, déficit en la inhibición, planificación y ejecución de movimientos. Esta investigación tuvo como objetivo determinar la asociación entre la evaluación conjunta del desempeño de las funciones ejecutivas y los tipos de delitos en mujeres en la etapa de adultez emergente, que cumplen condena en el Centro de Privación de Libertad Azuay-No.1, 2023. Tuvo un enfoque cuantitativo, con alcance correlacional, diseño no experimental y transversal. La población fue de 23 mujeres privadas de libertad. Los instrumentos que se utilizaron fueron una ficha sociodemográfica y la Batería Neuropsicológica de Funciones Ejecutivas y Lóbulos Frontales -BANFE-2-. En los resultados se evidenció un deterioro considerable de las funciones ejecutivas en la mayoría de la población y la misma es independiente del tipo de delito, que fueron los violentos y no violentos.

Palabras clave: corteza orbitomedial, dorsolateral, prefrontal anterior, BANFE-2, delitos violentos, adultez emergente

ABSTRACT

Poor executive functioning is linked to antisocial behaviors; Violent offenders present poor performance in cognitive and behavioral control, deficits in inhibition, planning and execution of movements. This research aimed to determine the association between the joint evaluation of the performance of executive functions and the types of crimes in women in the stage of emerging adulthood, who are serving a sentence in the Azuay-No.1

Deprivation of Liberty Center, 2023. It had a quantitative approach, with correlational scope, non-experimental and cross-sectional design. The population was 23 women deprived of liberty. The instruments used were a sociodemographic record and the Neuropsychological Battery of Executive Functions and Frontal Lobes -BANFE-2-. The results showed a considerable deterioration of executive functions in the majority of the population and it is independent of the type of crime, which were violent and non-violent. **Keywords:** orbitomedial, dorsolateral, anterior prefrontal cortex, BANFE-2, violent crime, emerging adulthood

Recibido: 15/9/23

Aceptado:15/10/23

INTRODUCCIÓN

La neuropsicología es una ciencia que estudia el comportamiento en relación a la función cerebral, es decir, que todo comportamiento que presenta el ser humano sea este simple o complejo está dirigido por un proceso fisiológico que se produce en el sistema nervioso central, razón por la cual, si una persona sufre algún daño cerebral su conducta cambiaría de manera notable (Romero y Vázquez, 2002).

Existen estudios que demuestran que personas con conductas antisociales presentan un funcionamiento neuropsicológico deficiente, esto sumado a factores biológicos y sociales (Bonilla y Fernández, 2006).

Gracias a los grandes avances que ha tenido la neuropsicología en los últimos años, ha permitido obtener un mayor conocimiento sobre las funciones cognitivas de nuestro cerebro y dentro de estas podemos incluir a las funciones ejecutivas. Luria (1980), es el antecesor del concepto de funciones ejecutivas, definiéndolas como una unidad funcional del cerebro regulada por la corteza prefrontal, siendo esta un área de programación, control y verificación de la actividad. Podemos decir que las funciones ejecutivas permiten que las personas tengan la capacidad de controlar por sí mismos pensamientos, acciones, así como, de regular su propia conducta (Herrerías, 2014). También, cumplen el papel de una guía moral y ética, es decir, nos ayuda a discernir entre lo que deberíamos y no hacer, permitiendo así organizar nuestras acciones (Lopera, 2008). En conclusión,

podríamos decir que las funciones ejecutivas regulan la conducta, pensamientos, recuerdos y afectos necesarios para funcionar de manera más adaptativa, recuperar información e integrarla y ante situaciones complejas poder encontrar soluciones (Verdejo, 2010).

Adulthood Emergente

Para Papalia et al. (2012), la adultez emergente es una etapa en el desarrollo humano comprendida entre los 18 y 29 años de edad; el pensamiento adulto se caracteriza por un pensamiento reflexivo con una lógica más compleja, que incluye también a la intuición y la emoción. En esta época se echan cimientos para la vida adulta.

Delitos Violentos

Por otro lado, tenemos el tema de la violencia, la misma que no debe ser confundida con agresión, ya que la agresión es considerada como una conducta destinada a la supervivencia; la violencia en cambio no es una conducta adaptativa, ésta se genera con una intención que tiene como finalidad el hacer daño a otra persona. La neuropsicología por su parte también ha estudiado la violencia, relacionándola con una alteración de la corteza prefrontal, específicamente en el ámbito de las funciones ejecutivas con una marcada dificultad en la regulación de la conducta (Guzmán, et al., 2019).

Dentro de los delitos violentos el que más connotación social tiene es el homicidio. En Latinoamérica ha habido un incremento considerable en otros delitos considerados también violentos como son el robo, el secuestro, violencia de género, etc., siendo el robo con violencia uno de los más comunes en la mayoría de los países (Churruca, 2014).

A pesar de que en las cárceles a nivel mundial la mayor cantidad de personas privadas de la libertad son hombres, en los últimos años ha habido un incremento de casi el doble de mujeres encarceladas; el delito más común en este tipo de población está asociado al narcotráfico (Almeida, 2017).

Por otro lado, revisaremos algunos datos relacionados con los delitos en nuestro contexto, entendiendo por delito una infracción penal que se sanciona con pena privativa de libertad superior a 30 días (Código Orgánico Integral Penal [COIP], 2014). Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), los delitos con mayor connotación psicosocial en el Ecuador son: homicidios intencionales, femicidios, robo a personas, robo a domicilios, robo a unidades económicas, robo de motos, robo de carros, robo de bienes, accesorios y autopartes, violaciones y fallecidos in situ por siniestros de tránsito, siendo el más frecuente el de homicidios intencionales con un incremento del casi el doble según datos entre enero y mayo del 2021 y enero y mayo del 2022 (Instituto Nacional de

Estadística y Censo [INEC], 2022). El Servicio Nacional de Atención Integral a Personas Adultas Privadas de la Libertad y a Adolescentes Infractores (SNAI), indica que, hasta noviembre de 2021, existieron 36599 personas privadas de la libertad a nivel nacional, el 93.46% hombres y el 6.54% mujeres; el 44.24% con edad comprendida entre 18 y 30 años, y la mayoría reincidentes. En cuanto a los delitos de mayor incidencia están: delitos relacionados con drogas (28.19%), delitos contra la propiedad (26.17%), delitos contra la integridad sexual y reproductiva (16.18%), delitos contra la inviolabilidad de la vida (13.47%) y delitos contra las personas (4.36%) (Servicio Nacional de Atención Integral a Personas Adultas Privadas de la Libertad y Adolescentes Infractores [SNAI], 2021, citado por Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2022).

En este estudio se plantearon las siguientes **preguntas de investigación** ¿Cuál es la asociación entre las funciones ejecutivas y los tipos de delitos -violentos y no violentos- en las mujeres en la etapa de adultez emergente, que cumplen condena en el Centro de Privación de Libertad Azuay No1, en el año 2023? ¿Cuáles son las condiciones de las funciones ejecutivas en las mujeres en la etapa de adultez emergente, que cumplen condena en el Centro de Privación de Libertad Azuay No1, en el año 2023? ¿Qué relación existe entre el estado de las funciones ejecutivas que dependen de la corteza prefrontal y las variables de edad, tipo de delito -violento y no violento-, escolaridad, estado civil y reincidencia, en las mujeres privadas de la libertad que cumplen condena en el Centro de Privación de Libertad Azuay No1, en el año 2023?

Las **hipótesis** planteadas fueron: H1. Mientras peor sea el desempeño de las funciones ejecutivas más alta será la relación con los delitos violentos de las mujeres en la etapa de adultez emergente que cumplen condena en el Centro de Privación de Libertad Azuay No1. H2. El desempeño de las funciones ejecutivas en las mujeres privadas de la libertad por delitos violentos es diferente a las que cuentan con delitos no violentos. H3. Los tipos de delitos que predominan en las mujeres en la etapa de adultez emergentes son los no violentos.

El **objetivo general** fue determinar la asociación entre la evaluación conjunta del desempeño de las funciones ejecutivas y los tipos de delitos en las mujeres en la etapa de adultez emergente, que cumplen condena en el Centro de Privación de Libertad Azuay No1, en el período 2023. Y como **objetivos específicos**: a) Identificar las condiciones en las que se encuentran las funciones ejecutivas de los procesos cognitivos que dependen de la corteza prefrontal que predominan en las mujeres en la etapa de adultez emergente que cumplen condena en el Centro de Privación de Libertad Azuay No1. b) Comparar las

funciones ejecutivas según las variables edad, tipo de delito -violento y no violento-, escolaridad, estado civil y reincidencia, en las mujeres privadas de la libertad de dicho centro.”

DESARROLLO

La investigación tuvo un **enfoque cuantitativo**, se utilizaron instrumentos como, una ficha sociodemográfica y la Batería Neuropsicológica de Funciones Ejecutivas y Lóbulos Frontales (BANFE-2). Tuvo un **alcance correlacional**, “Su finalidad es conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto específico” (Hernández et al., 2014, p. 98), ya que se buscó conocer la relación entre el funcionamiento ejecutivo y el tipo de delito cometido.

El tipo de **diseño** fue **no experimental**, porque no se manipularon las variables y de **corte transversal**, ya que los datos se recolectaron en un solo momento (Hernández et al., 2014).

El estudio se realizó con personas privadas de libertad, en el Centro de Privación de Libertad Azuay No.1, ubicado en la parroquia Turi de Cuenca, Azuay, Ecuador. Este centro está destinado a la custodia de personas adultas que han sido detenidas tras cometer algún tipo de delito.

Se trabajó con la **población** de 23 mujeres privadas de libertad que se encuentran en la etapa de la adultez emergente, de las cuales 19 firmaron el consentimiento informado, las que formaron parte del estudio.

El criterio de inclusión fue mujeres recluidas en el Centro de Privación de Libertad Azuay No. 1., con edades comprendidas entre 18 y 29 años, y como criterio de exclusión mujeres que estuvieran bajo los efectos de sustancias psicotrópicas o en crisis emocional.

Se emplearon los siguientes instrumentos. Ficha sociodemográfica: para explorar las variables: edad, tipo de delito, instrucción, estado civil y reincidencia. Y, la Batería Neuropsicológica de Funciones Ejecutivas y Lóbulos Frontales (BANFE-2): prueba de evaluación neuropsicológica que consta de subpruebas para evaluar diferentes áreas prefrontales como: corteza orbitomedial, dorsolateral y prefrontal anterior; las puntuaciones permiten realizar una clasificación de la ejecución en: normal alto (116 en adelante), normal (85-115), alteraciones leves a moderadas (70-84) y alteraciones severas (menos de 69) (Flores et al., 2014).

Se utilizó el programa SPSS para el procesamiento de los datos, la estadística descriptiva para obtener frecuencias absolutas, frecuencias relativas y porcentajes. Para determinar

la asociación entre los niveles de deterioro en el desempeño de las funciones ejecutivas y el tipo de delito se usó la prueba de asociación Chi cuadrado de Pearson. La fiabilidad del instrumento con esta población fue de .68.

Presentación y Análisis de Resultados

De las 23 mujeres privadas de la libertad, se trabajó con solo 19, cuya edad oscilaba entre 18 y 29 años, de estas la mayoría estaban entre 26 y 29 años (47,4%); la mayoría con una instrucción secundaria, solteras y no reincidentes (Tabla 1).

Tabla 1. Características Sociodemográficas de las Participantes

Variables		N	%
Edad	De 18 a 21 años	5	26,3%
	De 22 a 25 años	5	26,3%
	De 26 a 29 años	9	47,4%
Instrucción	primaria	4	21,1%
	secundaria	13	68,4%
	superior	2	10,5%
	cuarto nivel	0	0,0%
Estado civil	solteras	16	84,2%
	divorciadas	2	10,5%
	unión libre	1	5,3%
	viuda	0	0,0%
	casada	0	0,0%
Reincidencia	no reincidente	16	84,2%
	reincidente	3	15,8%
Tipo de delito	no violento	11	57,9%
	violento	8	42,1%

Resultados Generales de Funciones Ejecutivas

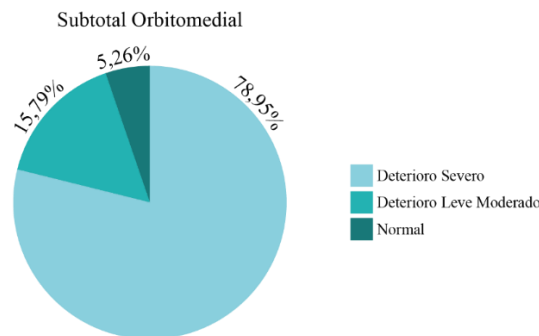
Con respecto al primer objetivo específico, se pudo evidenciar un porcentaje considerable de deterioro en las diferentes pruebas, estos resultados coinciden con el estudio realizado por Hancock et al. (2010), en el cual, se determinó la disfunción ejecutiva en 80 delincuentes de una Institución penitenciaria de Fenbrook, para este estudio se utilizó el Sistema de función ejecutiva Delis-Kaplan (D-KEFS). En los resultados se pudo apreciar que los participantes obtuvieron puntajes por debajo de la media. Otro estudio realizado

por Moreno (2014), en el cual, al comparar el funcionamiento ejecutivo entre delincuentes privados de la libertad y personas sin antecedentes, mediante las pruebas de MINI, Escala de HARE y BANFE, se encontró que las personas privadas de la libertad presentaron un funcionamiento diferente en el perfil prefrontal, en comparación con el otro grupo sin antecedentes.

También concuerdan con un estudio realizado por Vilela et al. (2019), con dos grupos, uno de 75 estudiantes sin antecedentes penales y otro de 78 adolescentes infractores, con edades entre 17 y 21 años. Para evaluar las funciones ejecutivas se utilizaron la Prueba de Stroop Victoria y la Prueba de la Torre de Londres; en los resultados se pudo apreciar un bajo desempeño en el funcionamiento ejecutivo en los delincuentes en general, independientemente si el delito fue violento o no violento.

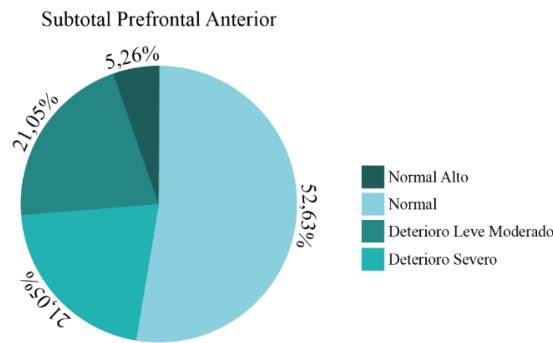
La Figura 1 muestra los resultados obtenidos en procesos que dependen del área orbitomedial, que evalúa funciones relacionadas con la corteza orbitofrontal y la corteza prefrontal medial, donde se aprecia un porcentaje considerable de deterioro severo (78,95%), seguido de un deterioro leve a moderado (15,79%).

Figura 1. Resultados del Área Orbitomedial



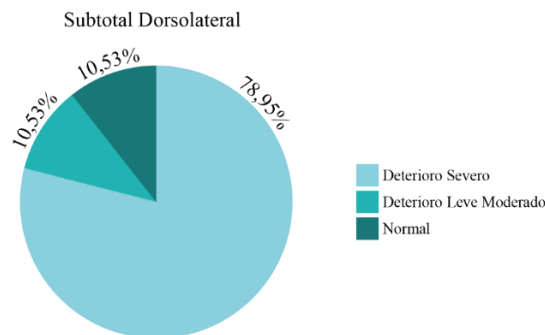
Como podemos observar en la Figura 2, en cuanto a las funciones evaluadas que dependen del área prefrontal anterior, del total de las participantes el 52,63% presenta un funcionamiento normal, 5,26% funcionamiento normal elevado, el 21,05% deterioro leve a moderado y el 21,05% deterioro severo.

Figura 2. Resultados del Área Prefrontal Anterior



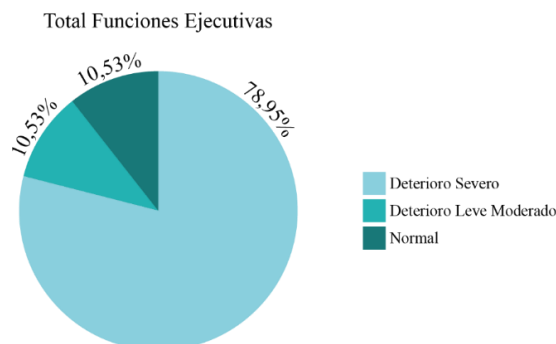
Del total obtenido en los procesos cognitivos evaluados que dependen de el área de la corteza prefrotal dorsolateral, se evidencia un deterioro severo, con un porcentaje elevado de 78.95%, tal como se aprecia en la Figura 3.

Figura 3. Resultados del Área Dorsolateral



La mayoría de mujeres evaluadas presentan un deterioro severo en el total de sus *Funciones Ejecutivas*, con un 78,95%, seguido de un deterioro leve con un 10,53%, tal como se puede apreciar en la Figura 4. Algunas de las funciones ejecutivas más importantes que han sido evaluadas en este estudio son: la organización, el control inhibitorio, la flexibilidad mental, generación de hipótesis, planeación, actitud abstracta y memoria de trabajo.

Figura 4. Resultados Totales de las Funciones Ejecutivas



Relación entre los Resultados de las Funciones Ejecutivas y las Variables de Edad, Nivel de Instrucción, Estado Civil, Reincidencia y Tipo de Delito

Con respecto al segundo objetivo específico, se obtuvieron los siguientes resultados:

En cuanto a la edad, en relación con el área prefrontal anterior, se evidenció que las mujeres entre 22 y 25 años tuvieron un desempeño normal considerable (80%), en comparación con los otros grupos. En el desempeño de las funciones que dependen del área orbitomedial el deterioro severo es considerable en todos los rangos de edad, con un 80% en el grupo de 18 a 21 y de 22 a 25 años y un 77,8% en el grupo de 26 a 29 años, en cuanto al funcionamiento de los procesos que dependen del área dorsolateral llama la atención que el 100% de las participantes entre 22 y 25 años de edad obtuvieron un deterioro severo al igual que en el total de Funciones Ejecutivas, tal como se puede visualizar en la tabla 2. Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Cambridge University (2017), donde a pesar de no haber tenido como objetivo de estudio la relación con la edad, se pudo apreciar que a mayor edad del recluso, su capacidad de reacción era mas lenta, peor inhibición y peor memoria de trabajo espacial.

Tabla 2. *Desempeño de las Áreas de la Corteza Prefrontal y Funciones Ejecutivas en relación con la Edad*

Área		18 a 21 años		22 a 25 años		26 a 29 años	
		N	%	N	%	N	%
Prefrontal anterior	Normal alto	1	20,0%	0	0,0%	0	0,0%
	Normal	2	40,0%	4	80,0%	4	44,4%
	Deterioro leve a moderado	2	40,0%	0	0,0%	2	22,2%
	Deterioro severo	0	0,0%	1	20,0%	3	33,3%
Total		5	100,0%	5	100,0%	9	100,0%
Orbitomedial	Normal	1	20,0%	0	0,0%	0	0,0%
	Deterioro leve a moderado	0	0,0%	1	20,0%	2	22,2%
	Deterioro severo	4	80,0%	4	80,0%	7	77,8%
	Total	5	100,0%	5	100,0%	9	100,0%
Dorsolateral	Normal	1	20,0%	0	0,0%	1	11,1%
	Deterioro leve a moderado	1	20,0%	0	0,0%	1	11,1%
	Deterioro severo	3	60,0%	5	100,0%	7	77,8%
	Total	5	100,0%	5	100,0%	9	100,0%
FE	Normal	1	20,0%	0	0,0%	1	11,1%

Deterioro leve a moderado	1	20,0%	0	0,0%	1	11,1%
Deterioro severo	3	60,0%	5	100,0%	7	77,8%
Total	5	100,0%	5	100,0%	9	100,0%

En la Tabla 3 podemos observar que el 100% de mujeres que tiene una instrucción de tercer nivel obtuvieron un puntaje normal en lo que se refiere al desempeño relacionado con el área prefrontal anterior, mientras, el grupo de instrucción secundaria un 46,2% y las participantes que cuentan únicamente con primaria un 50% obtuvo un puntaje normal y un 25% normal alto. En las funciones que dependen del área orbitomedial, se destaca el deterioro severo en las personas de instrucción secundaria con un 84,6% seguido de un deterioro leve a moderado con un 15,4%, en las áreas dorsolateral y el total de Funciones Ejecutivas el 100% de mujeres con instrucción secundaria obtuvieron un deterioro severo. En un estudio realizado por Flores et al. (2011), se evidenció que el Funcionamiento Ejecutivo está relacionado más estrechamente con la actividad escolar presente, más no con el grado de escolaridad, es decir que, el nivel de instrucción superior no es suficiente para establecer una diferencia en cuanto al desempeño neuropsicológico. Esto es compatible con los resultados obtenidos en este estudio, ya que, el nivel de instrucción no determinó una deferencia significativa en los resultados obtenidos.

Tabla 3. *Funciones Ejecutivas en Relación con el Nivel de Instrucción*

Área		Primaria		Secundaria		Superior	
		N	%	N	%	N	%
Prefrontal anterior	Normal alto	1	25,0%	0	0,0%	0	0,0%
	Normal	2	50,0%	6	46,2%	2	100,0%
	Deterioro leve a moderado	1	25,0%	3	23,1%	0	0,0%
	Deterioro severo	0	0,0%	4	30,8%	0	0,0%
Total		4	100,0%	13	100,0%	2	100,0%
Orbitomedial	Normal	1	25,0%	0	0,0%	0	0,0%
	Deterioro leve a moderado	0	0,0%	2	15,4%	1	50,0%
	Deterioro severo	3	75,0%	11	84,6%	1	50,0%
	Total	4	100,0%	13	100,0%	2	100,0%

Dorsolateral	Normal	1	25,0%	0	0,0%	1	50,0%
	Deterioro leve a moderado	1	25,0%	0	0,0%	1	50,0%
	Deterioro severo	2	50,0%	13	100,0%	0	0,0%
	Total	4	100,0%	13	100,0%	2	100,0%
FE	Normal	1	25,0%	0	0,0%	1	50,0%
	Deterioro leve a moderado	1	25,0%	0	0,0%	1	50,0%
	Deterioro severo	2	50,0%	13	100,0%	0	0,0%
	Total	4	100,0%	13	100,0%	2	100,0%

En cuanto a la relación con el estado civil de las participantes, la persona que se encuentra en unión libre obtuvo el 100% de deterioro severo en todas las funciones evaluadas, pero se debe considerar que solo una participante entra en este grupo. De las solteras, se destaca un deterioro severo en los procesos que dependen del área orbitomedial con un 81,3%, en cuanto al desempeño del área dorsolateral y total de funciones ejecutivas el deterioro severo es de un 75%, tomando en consideración que el número mayoritario de participantes pertenecen a este grupo, tal como se puede constatar en la Tabla 4.

Tabla 4. *Funciones Ejecutivas en Relación con el Estado Civil*

Área		Solteras		Divorciadas		Unión libre	
		N	%	N	%	N	%
Prefrontal anterior	Normal alto	1	6,3%	0	0,0%	0	0,0%
	Normal	9	56,3%	1	50,0%	0	0,0%
	Deterioro leve a moderado	3	18,8%	1	50,0%	0	0,0%
	Deterioro severo	3	18,8%	0	0,0%	1	100,0%
	Total	16	100,0%	2	100,0%	1	100,0%
Orbitomedial	Normal	1	6,3%	0	0,0%	0	0,0%
	Deterioro leve a moderado	2	12,5%	1	50,0%	0	0,0%
	Deterioro severo	13	81,3%	1	50,0%	1	100,0%
	Total	16	100,0%	2	100,0%	1	100,0%
Dorsolateral	Normal	2	12,5%	0	0,0%	0	0,0%

	Deterioro leve a moderado	2	12,5%	0	0,0%	0	0,0%
	Deterioro severo	12	75,0%	2	100,0%	1	100,0%
	Total	16	100,0%	2	100,0%	1	100,0%
FE	Normal	2	12,5%	0	0,0%	0	0,0%
	Deterioro leve a moderado	2	12,5%	0	0,0%	0	0,0%
	Deterioro severo	12	75,0%	2	100,0%	1	100,0%
	Total	16	100,0%	2	100,0%	1	100,0%

En cuanto a la reincidencia, se puede observar, que en todas las áreas evaluadas existe mayor deterioro severo de las funciones ejecutivas en las mujeres no reincidentes en comparación con las reincidentes. En la Tabla 5 podemos constatar también que en ambos grupos prima la normalidad en el área prefrontal anterior con un 43,8% en no reincidentes y un 100% en reincidentes y el deterioro severo en mujeres no reincidentes es de 25% seguido de un deterioro leve a moderado de también 25% mientras en las reincidentes es de 0%. Estos resultados difieren del estudio realizado por Cambridge University (2017), donde se evidenció una diferencia en cuanto al funcionamiento ejecutivo de las personas que habían cometido delitos previos, especialmente delitos violetos, esto debido a una planificación deficiente, que impide que se pueda realizar una planificación de vida. Se debe tener en cuenta que en el presente estudio el número de participantes reincidentes es disminuido, lo cual podría no presentar una realidad en cuanto a los resultados obtenidos.

Tabla 5. *Funciones Ejecutivas en Relación con la Reincidencia*

Área		No Reincidente		Reincidente	
		N	%	N	%
Prefrontal anterior	Normal alto	1	6,3%	0	0,0%
	Normal	7	43,8%	3	100,0%
	Deterioro leve a moderado	4	25,0%	0	0,0%
	Deterioro severo	4	25,0%	0	0,0%
	Total	16	100,0%	3	100,0%
Orbitomedial	Normal	0	0,0%	1	33,3%
	Deterioro leve a moderado	3	18,8%	0	0,0%
	Deterioro severo	13	81,3%	2	66,7%

	Total	16	100,0%	3	100,0%
Dorsolateral	Normal	2	12,5%	0	0,0%
	Deterioro leve a moderado	0	0,0%	2	66,7%
	Deterioro severo	14	87,5%	1	33,3%
	Total	16	100,0%	3	100,0%
FE	Normal	2	12,5%	0	0,0%
	Deterioro leve a moderado	0	0,0%	2	66,7%
	Deterioro severo	14	87,5%	1	33,3%
	Total	16	100,0%	3	100,0%

En cuanto al tipo de delito -violento, no violento- con el desempeño de las funciones ejecutivas, se encontró dentro de los procesos que dependen del área prefrontal anterior en el grupo no violento un mayor deterioro de leve a moderado (36,4%) en comparación al violento (0%), sin embargo, en cuanto al deterioro severo este es mayor en la población que cometieron delitos violentos (37,5%) frente al otro grupo (9,1%). En cuanto a los procesos que dependen del área orbitomedial se puede apreciar un mayor deterioro en el grupo que cometió delitos no violentos, tanto en deterioro leve a moderado como en el severo. Con respecto al desempeño asociado al área dorsolateral y total de funciones ejecutivas, es mayor el deterioro en los delitos violentos. Los resultados muestran una diferencia mínima como se puede evidenciar en la tabla 6. Estos resultados difieren de los estudios realizados por Hancock et al. (2010) donde se encontraron en los resultados que las funciones ejecutivas son diferentes en los delincuentes que cometieron delitos violentos, también se encontró que los que obtuvieron un desempeño inferior en formación de conceptos y flexibilidad cognitiva eran más propensos a cometer delitos violentos

Tabla 6. Resultados de Procesos que Dependen de las Diferentes Áreas de la Corteza Prefrontal y Funciones Ejecutivas de acuerdo con el Tipo de Delito

		No Violento		Violento	
Área		N	%	N	%
Prefrontal anterior	Normal alto	1	9,1%	0	0,0%
	Normal	5	45,5%	5	62,5%
	Deterioro leve a moderado	4	36,4%	0	0,0%
	Deterioro severo	1	9,1%	3	37,5%
	Total	11	100,0%	8	100,0%

Orbitomedial	Normal	0	0,0%	1	12,5%
	Deterioro leve a moderado	2	18,2%	1	12,5%
	Deterioro severo	9	81,8%	6	75,0%
	Total	11	100,0%	8	100,0%
Dorsolateral	Normal	2	18,2%	0	0,0%
	Deterioro leve a moderado	1	9,1%	1	12,5%
	Deterioro severo	8	72,7%	7	87,5%
	Total	11	100,0%	8	100,0%
FE	Normal	2	18,2%	0	0,0%
	Deterioro leve a moderado	1	9,1%	1	12,5%
	Deterioro severo	8	72,7%	7	87,5%
	Total	11	100,0%	8	100,0%

La tabla 7 expresa los valores entre la asociación del desempeño de las funciones ejecutivas y los tipos de delito en las mujeres privadas de libertad. Los resultados de la prueba estadística de asociación (Chi cuadrado de Pearson) demostraron que no existe una asociación significativa entre tales variables ($p \geq .05$), es decir, el desempeño de las funciones ejecutivas no juega un papel importante con el tipo de delito cometido por las mujeres privadas de libertad de esta investigación. Estos resultados difieren de otros estudios como por ejemplo el realizado por Cambridge University (2017), que tuvo como fin evaluar las diferencias en las funciones ejecutivas entre delincuentes violentos y no violentos, en los resultados obtenidos se constató una diferencia en el funcionamiento ejecutivo entre los delitos violentos y no violentos, especialmente en lo que se refiere a la inhibición y la regulación de la agresividad a pesar que en estos estudios la diferencia no fue muy marcada.

Tabla 7. Asociación entre Desempeño de las Funciones Ejecutivas y Tipos de Delito

Desempeño de las funciones ejecutivas	Tipo de delito			Pruebas de asociación Chi 2
	No violento	Violento	Total	
Normal	2	-	2	X ² = 1.63
Deterioro leve a moderado	1	1	2	gl= 2
Deterioro severo	8	7	15	p= .44

Nota: X²= Prueba Chi cuadrado de Pearson. Sp= Coeficiente de correlación de Spearman. p= probabilidad de significancia (.05). El nivel de significancia de la prueba no fue significativo ($p \geq .05$), por tanto, se rechaza la hipótesis alternativa y se acepta la hipótesis nula: no existe asociación entre las variables.

CONCLUSIONES

En cuanto a las variables de edad, tipo de delito -violento y no violento-, escolaridad, estado civil y reincidencia, se pudo evidenciar que las participantes entre 22 y 25 años presentan mayor deterioro en las funciones que dependen de las áreas orbitofrontal, dorsolateral y total de funciones ejecutivas. Las mujeres que cuentan con instrucción secundaria muestran un porcentaje mayor de deterioro severo en casi todos los resultados en comparación a las que cuentan con instrucción primaria o superior. En cuanto al estado civil, predomina un deterioro severo en el grupo de unión libre, el mismo que corresponde a una sola participante; las mujeres que no son reincidentes muestran mayor deterioro que las que sí lo son. En la variable de delitos violentos y no violentos, se pudo apreciar una mínima diferencia en cuanto al deterioro severo en procesos que dependen del área prefrontal anterior, dorsolateral y total de funciones ejecutivas, que fue mayor en el grupo de delitos violentos y en cuanto a los que dependen del área orbito frontal fue mayor en el grupo de delitos no violentos.

Para responder al objetivo general, se determinó que no existe una asociación significativa entre el tipo de delito y el desempeño de las funciones ejecutivas. Estos resultados difieren de otros estudios realizados, esto podría deberse a que en estudios preliminares la población fue únicamente masculina o bien mixta con pocas participantes femeninas, además que en el presente estudio el número de participante evaluadas fue muy reducido, por otro lado, la población penitenciaria femenina presenta menos delitos violentos en comparación con la masculina. Mediante esta conclusión se descartan las hipótesis 1 y 2, H1. La hipótesis 3 se confirma de manera parcial, puesto que la diferencia es mínima.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almeida, L. (2017). Mujeres con pena privativa de libertad: ¿quiénes son y cómo viven en una cárcel de Ecuador? *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 1(21), 240-255.

- Asamblea Nacional. (2014, 10 de febrero). *Código Orgánico Integral Penal [COIP]*. Editora Nacional.
- Bonilla, J., y Fernández, S. (2006). Neurobiología y Neuropsicología de la Conducta Antisocial. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6(1), 67 -81.
- Cambridge University. (2017). Differences in executive functioning between violent and non-violent offenders. *Psychological Medicine*, 1-10.
- Churruca, C. (2014). El reto de la seguridad humana en América Latina: El problema de la violencia endémica en la región. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 16(32), 315-337.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2022). *Personas Privadas de la Libertad en Ecuador*. OAS Cataloging-in-Publication Data.
- Flores, J., Tinajero, B., y Castro, B. (2011). Influencia del nivel y de la actividad escolar en las funciones ejecutivas. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(2), 281-292.
- Flores, J., Ostrosky, F., & Gutiérrez, A. (2014). *Batería Neuropsicológica de Funciones Ejecutivas y Lóbulos Frontales [BANFE 2]* (2 ed.). Manual Moderno.
- Guzmán, J., Pérez A., y Bolaños F. (2019). Aspectos neuropsicológicos de la violencia. En C. Muñoz, y S. Gayosso, *Convergencia de la Ciencia: una visión multidisciplinaria* (págs. 8-17). Ediciones CCAT.
- Hancock, M., Tapscott, J. y Hoaken, P. (2010). Role of Executive Dysfunction in Predicting Frequency and Severity of Violence. *AGGRESSIVE BEHAVIOR*, 36(1), 338-349.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill.
- Herreras, E. (2014). Funciones Ejecutivas: Nociones del desarrollo desde una perspectiva neuropsicológica. *Acción Psicológica*, 11(1), 21-34.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo [INEC]. (2022). *Ecuador en cifras*. Justicia y Crimen: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/justicia-y-crimen/>
- Lopera, F. (2008). Funciones Ejecutivas: Aspectos Clínicos. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 8(1), 59-76.
- Luria, A. R. (1980). *Higher Cortical Functions in man* (2 ed.). Basic.
- Moreno, M. (2014). Estudio comparativo del perfil neuropsicológico prefrontal entre sujetos con conductas psicopáticas y/o delictivas y sujetos normales, en el contexto del peritaje forense. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas (Quito)*, 39(1), 42-52.

Papalia, D., Duskin, R., y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano* (12 ed.). Mc Graw-Hill.

Romero, E., y Vázquez, G. (2002). *Actualización en Neuropsicología Clínica*. Ediciones GeKa.

Verdejo, A. (2010). Neuropsicología de las funciones ejecutivas. *Psicothema*, 22(2), 227-235. 84.

Vilela, A., Mendoca dos Santos, A. y Rezende, M. (2019). Evaluación de las Funciones Ejecutivas en jóvenes infractores violentos, no violentos y no infractores. En A. G.-G. Francisco Castro, *La Criminología que viene* (págs. 20-21). EDS.

Conflicto de interés

Los autores del presente trabajo declaran no tener ningún conflicto de interés.

Contribución de los autores

Erika Johanna Flores Saltos: investigadora encargada de la recolección, interpretación, análisis de datos y redacción del contenido.

Felipe Edmundo Webster Cordero: tutor encargado de la supervisión de la investigación, revisión y aprobación del contenido final.